

Ópera en Francia

Simon Boccanegra en París

Primero en Montecarlo y luego en el Théâtre des Champs-Élysées en la Ciudad Luz se pudo asistir a una versión de concierto de *Simon Boccanegra* de Verdi, muy festejada y con público que abarrotaba las localidades de la inmensa sala. Sin duda ha sido una muy buena versión, con puntos más altos en su ejecución, pero una de las mejores que se pueda tener hoy en día de una obra a la que finalmente se le ha concedido el inmenso valor que tiene.

Es un rol soñado para el protagonista (la deuda que tienen los barítonos con Verdi es bien grande), y nada hay de extraño en que a esta altura de su carrera **Ludovic Tézier** haya querido incorporar al corsario y dux de Génova. Partida ganada ampliamente a fuerza de una voz que se ha hecho grande sin perder tersura ni homogeneidad, adquiriendo peso en el grave sin que eso haya afectado al color y la extensión y, para una versión de concierto, un fraseo no sólo de absoluta comprensión sino de gran acierto en la expresión.

Por otra parte, no rehuyó de las medias voces y evitó, salvo cuando la partitura se lo pedía, hacer una demostración de músculo en beneficio de los matices. **Sondra Radvanovsky** es

una voz enorme, que puede gustar más o menos con ese trémolo a veces molesto y el timbre siempre metálico que la caracteriza, y tal vez para Maria/Amelia su voz sea demasiado grande, oscura y con poco brillo, pero es sin duda importante. **Ramón Vargas** (como Gabriele Adorno) volvió a dar buena prueba de la bondad de su estilo y técnica, aunque a veces la voz suene opaca en alguna zona. **Vitali Kowaljow**, que sustituía a un colega enfermo, repitió su conocido y buen Fiesco, con la excelente sorpresa de un último acto de antología. Para el traidor Paolo, **André Heyboer** puede ser una solución aceptable, pero no sé si se podrá decir lo mismo en otros papeles de más compromiso vocal. Bien, aunque demasiado enfáticos, los comprimarios (**Paola Scaltriti**, **Fabio Bonavita** y **Vincenzo Di Nocera**).

Se distinguió el coro de la Ópera de Montecarlo, preparado como siempre por **Stefano Visconti**. La Orquesta Filarmónica de la misma ciudad ejecutó de forma relevante la partitura, pero en cuanto a la interpretación, correcta, de **Pinchas Steinberg**, pocas veces logró estar al nivel de la partitura, salvo en la escena del Consejo y algunos momentos del último acto. Fue muy competente, cuidó las voces, pero faltó mayor estatura artística. **por Jorge Binaghi**



Simon Boccanegra en concierto en París